

Editorial

En la actualidad, el tema de la ganadería sigue siendo polémico, de importancia mundial y arduamente discutido en múltiples foros. La ganadería ha sido central en el desarrollo de la civilización humana y juega un papel determinante en la alimentación de gran parte de los más de 7 mil millones de personas que habitan el mundo; además, es una actividad que contribuye a la economía y cultura de muchos países.

En México, la crianza de animales combinada con cultivos y árboles siempre ha sido una práctica vital para la ganadería campesina. De ella dependen una inmensa mayoría de campesinos e indígenas que abastecen los mercados locales y también permite a un importante sector social privado producir alimentos para los mercados de exportación.

Sin embargo, la ganadería, especialmente la bovina, ha sido cuestionada a escala global por su papel en los procesos de "potrerización" y ha sido señalada como una de las actividades que más han deforestado los bosques y selvas del mundo. A la par, múltiples estudios de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y de diversas agencias de desarrollo resaltan la contribución de la ganadería en las emisiones de

gases de efecto invernadero, causantes del fenómeno del calentamiento global.

En tan complejo escenario, es necesario resaltar que mucho del señalamiento de la ganadería como una actividad destructiva se debe a la promoción de políticas erróneas de desarrollo implementadas por agencias internacionales desde hace décadas, las cuales incentivaron y promovieron la colonización de las tierras tropicales en esquemas de deforestación, colonización masiva y en muchos casos latinoamericanos, de forma violenta e impositiva. El papel de las transnacionales agroalimentarias y la creciente demanda en el consumo de carne y leche en países desarrollados, también contribuyeron a la ampliación de la frontera ganadera en décadas pasadas.

En el México de hoy sigue prevaleciendo la pobreza en el campo y se ha perdido la autosuficiencia alimentaria, al mismo tiempo que la producción de alimentos y las actividades agropecuarias enfrentan complejos retos técnicos y sociales. Por ello, la investigación en ganadería ha sido un tema prioritario en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), y se ha buscado responder a problemas socialmente relevantes con la colaboración de múltiples sectores campesinos y medianos productores rancheros, así como de diversos

grupos sociales e instituciones científicas nacionales e internacionales. Se ha estudiado un amplio abanico de temas que van desde la ganadería familiar en zonas indígenas, diagnósticos sociales en el sureste de México, biodiversidad forrajera, productividad animal, agroforestería pecuaria y silvopastoreo, restauración de áreas degradadas, ganadería orgánica y holística, seguridad alimentaria y cambio climático.

El interés por la agroforestería pecuaria, la ganadería orgánica y holística, así como por diversas prácticas agroecológicas han ido en aumento y hoy se reconoce la necesidad de "masificar" participativamente estas opciones para transformar los esquemas extensivos de producción animal, evitar el deterioro de los recursos naturales y buscar el bienestar de la sociedad rural. Los trabajos que en esta Ecofronteras presentan investigadores, estudiantes, técnicos, productores y colaboradores de otros centros académicos, dan un amplio panorama de algunos temas relevantes y pretenden sensibilizar al público en general respecto a esta noble y ancestral actividad: la ganadería.

Guillermo Jiménez Ferrer, Departamento de Agricultura, Sociedad y Ambiente

